

Encuesta: el 75% de los alumnos asegura haber sido discriminado en la escuela

30 marzo, 2023



El informe que revela la realidad puertas adentro de las escuelas y el accionar de los adultos ante las problemáticas en torno a la convivencia en los espacios educativos.

Hace apenas un mes, la tragedia de las gemelas argentinas que vivían en Barcelona nos conmovió profundamente. Una de ellas decidió terminar con su vida porque no pudo lidiar con el acoso y el maltrato que sufría en la escuela. Su hermana la acompañó en la decisión. Afortunadamente, se halla fuera de peligro.

Si bien este es un caso extremo, el acoso y la violencia en el ámbito escolar son temas que preocupan. De acuerdo con el

último informe del Observatorio de Argentinos por la Educación, el 75,4% de los estudiantes del último año del secundario reconoce que en su escuela hay episodios de discriminación o violencia.

El dato surge del análisis de la información relevada en los cuestionarios complementarios de las Pruebas Aprender 2019.

“Si bien el bullying es un concepto más amplio y las preguntas relevadas por Aprender no permiten un análisis exhaustivo de la problemática, las mismas permiten dimensionar y cuantificar algunos de los problemas a los que se enfrentan los alumnos”, explica el informe al que accedió MDZ.

La convivencia escolar según los alumnos

El 65,4% de los estudiantes considera que hay un buen ambiente de convivencia en su escuela, mientras que el 28,1% está “poco de acuerdo” con esa afirmación y un 6,5% “nada de acuerdo”. En otras palabras, el 34,6% registra un clima de mala convivencia en la institución a la que asiste.

Si, además, se desagrega el dato por provincia, veremos que la diferencia es amplia: mientras que en Jujuy el 43,8% afirma asistir a una escuela donde prima la mala convivencia, en CABA sólo lo hace el 25,8%.

El maltrato más frecuente

En coincidencia con el resto de las esferas sociales, la mayor discriminación se da por el aspecto físico. Casi un 30% admite que en su colegio se discrimina siempre o la mayoría de las veces por este motivo.

En cambio, si se trata de amenazas, el porcentaje se reduce al 10%. De todas, la menos frecuente es la amenaza a través de las redes sociales: el 9,7% respondió que este evento sucede siempre o muchas veces.

La mirada de los adultos

De acuerdo con los cuestionarios, los directores tienen una percepción menor de situaciones agresivas o de acoso que las que tienen los alumnos. Para ellos sólo el 3,8% padece discriminaciones frecuentes por alguna característica personal o familiar y el 3,1% afirma que hay amenazas siempre o con frecuencia. Paradójicamente, detectan una mayor agresividad a través de las redes sociales: el 10% afirma que se dan de forma reiterada entre sus alumnos.

En este sentido, es importante saber que, para solucionar problemas de bullying o acoso escolar, el rol de los adultos es fundamental.

Consultada por MDZ, Candelaria Irazusta, directora ejecutiva de Equipo Antibullying Argentina afirma que “se debe trabajar mucho con los adultos: directivos, padres, docentes y equipo de orientación, para instalar capacidad en ellos y prepararlos para que tengan las herramientas y estrategias para poder escuchar a los alumnos o percibir señales de alerta y poder intervenir.”

También está convencida de que “el bullying y el acoso escolar se pueden prevenir. Esto es muy importante resaltarlo porque muchas veces el desconocimiento hace que el problema se postergue y se agrave con el paso del tiempo, terminando en desenlaces fatales. La mirada preventiva es fundamental.”

“El segundo punto a tener en cuenta”, explica, “es que el bullying es un problema multicausal, complejo, que involucra distintos factores de riesgo. Por eso los programas eficaces son los que trabajan en forma integral. Lleva dos años reducir un 70% el clima de acoso escolar”, concluye.

De todos modos, considera que el trabajo más eficaz es el que tiene que ver con la prevención. “El foco debe estar en la prevención y la promoción, no sólo en mitigar los episodios o la violencia, sino en trabajar para lograr un clima socioemocional positivo y una convivencia basada en la ética

del cuidado y el respeto”, sostiene.

Algunas señales de alerta para los padres

Irazusta advierte que las señales de alerta son varias. “La primera, más evidente y más fácil es el discurso. Muchos chicos cuentan lo que les está pasando, el tema es que frecuentemente es una señal desestimada o minimizada.” Sin embargo, no todos pueden expresar lo que les pasa. “En otros casos aparecerán señales conductuales, cambios de comportamiento como retraimiento o abandono de rutinas habituales. También podemos tener señales anímicas o somáticas como ansiedad, irritabilidad y dolores de panza o de cabeza.” Finalmente agrega, “pueden aparecer una baja en el rendimiento escolar, generalmente provocada por la incapacidad de concentrarse a causa del estrés.”

Frente a estas señales, es muy probable que los chicos se nieguen a hablar de lo que les está pasando e incluso que, frente a las preguntas, se agraven los síntomas. En estos casos Irazusta recomienda modificar la estrategia. “Hay que abrir otros canales de comunicación, ir al colegio y ver qué está sucediendo, si ellos detectaron alguna dificultad social o académica. En caso de que la información sea cada vez más consistente, es muy importante hacer la consulta profesional”.

Fuente: MDZ on line